



CITY OF MILWAUKEE

City Hall, 200 E. Wells Street, Milwaukee, WI 53202 • [www.city.milwaukee.gov](http://www.city.milwaukee.gov)

## **FOR IMMEDIATE RELEASE**

June 8, 2020

# **Message from Common Council to Our Police Chief**

**Joint statement from Alderman Ashanti Hamilton, Alderman Cavalier Johnson, Alderman Nik Kovac, Alderman Robert J. Bauman, Alderwoman Nikiya Dodd, Alderwoman Milele A. Coggs, Alderman Khalif J. Rainey, Alderwoman JoCasta Zamarripa, Alderwoman Chantia Lewis, Alderman Michael J. Murphy, Alderman José G. Pérez, Alderwoman Marina Dimitrijevic, and Alderman Russell W. Stamper, II**

## **“Chief Morales, Say Their Names!”**

Joel Acevedo. Sylville Smith. Dontre Hamilton. Derek Williams. Tony Bean. Frank Jude, Jr. Ernest Lacy.

On Friday, during an afternoon press conference you chided protesters in Milwaukee by saying:

“Something happens in another city, another state, and it’s very very easy to jump on the bandwagon and say Milwaukee can do better. Shame on those. That’s an easy narrative. It’s a very easy narrative to jump on.”

Chief, you are right that it was something in another city, in a neighboring state, that was the immediate cause of last week’s protests. But the people you are sworn to protect in Milwaukee did not take to the streets only to protest the Minneapolis Police Department. Yes, George Floyd’s name was often said in response to chants of “Say His Name” and Breonna Taylor’s name was often said in response to “Say Her Name” - and they were both killed by police in other states.

But if you had read the signs many were carrying, or if you had reviewed the record of your own department, you would know that the names and lives of Joel, Sylville, Dontre, Derek, Tony, Frank, and Ernest were also on our minds, in our hearts, and on our lips.

-More-

Those seven names are only a partial list of those who have died or been seriously injured while in the custody - or sometimes literally in the hands - of the Milwaukee Police.

And after a week of protests in our city, we are not just protesting the past: we are protesting the present and your police department's response to these protests. Had you been present at Friday's hearing of the Public Safety and Health Committee instead of at a press conference, you would have known that it is not "another city, another state" that is at stake here.

Your very next comment, after calling our protests a "bandwagon" at that press conference, was this:

"Two thousand years ago, an angry mob came before people to say 'Crucify that man.' That man being Jesus Christ. What are angry mobs doing today? We say we're civilized, but are we really? Let's think about that."

Two minutes later, when asked to clarify who you meant was being crucified today, you replied:

"Law enforcement throughout our nation. Law enforcement is being crucified. That's what they want. That's what these angry mobs are doing."

There are many angry people right now, but that is not what they want. Listen to the demands. Many of them were offered at the hearing you missed, and instead were communicated directly to your Assistant Chief Michael Brunson and your Chief of Staff Nick DeSiato. We want a police force that de-escalates, that respects, and that humanizes.

In our nation today, there are too many martyrs. There is too much violence and too much death. This was true before these protests started and it is still true.

There are many names to say.

Matthew Rittner. Michael Michalski. Charles Irvine, Jr. Wendolyn Tanner. Michael Niehoff. William Robertson. Michael Tourmo.

They are Milwaukee Police officers who have died in the line of duty in the past three decades.

We say all of these names, we celebrate their lives, and we mourn their violent deaths.

The current historical moment - in Milwaukee and throughout the nation - is not a competition to claim the right to religious analogies. It is a demand for justice, something for which too many have already died. It is a demand for significant and immediate structural reform of all police departments - including ours - to make sure George Floyd's name is the last.

Let's stop dying for justice and start achieving it.



CITY OF MILWAUKEE

City Hall, 200 E. Wells Street, Milwaukee, WI 53202 • [www.city.milwaukee.gov](http://www.city.milwaukee.gov)

## **PARA PUBLICACION INMEDIATA**

8 de junio del 2020

# **Mensaje del Consejo Común para Nuestro Jefe de Policía**

**Declaracion conjunta de los Concejales Ashanti Hamilton, Johnson, Nik Kovac, Robert J. Bauman, Nikiya Dodd, Milele A. Coggs, Khalif J. Rainey, JoCasta Zamarripa, Chantia Lewis, Michael J. Murphy, José G. Pérez, Marina Dimitrijevic, y Russell W. Stamper, II**

## **“Jefe Morales, Mencione Sus Nombres!”**

Joel Acevedo. Sylville Smith. Dontre Hamilton. Derek Williams. Tony Bean. Frank Jude, Jr. Ernest Lacy.

"Algo sucede en otra ciudad, otro estado, y es muy muy fácil unirse a la tendencia y decir que Milwaukee puede hacerlo mejor. Debería darles vergüenza. Es una narrativa fácil. Es una narrativa a la cual es muy fácil de unirse".

Jefe, usted tiene razón en que es algo de otra ciudad, de un estado vecino, la causa inmediata de las protestas de la semana pasada. Pero la gente que usted juró proteger en Milwaukee no tomó las calles para protestar solamente en contra del Departamento de Policía de Minneapolis. Sí, el nombre de George Floyd se mencionaba a menudo en respuesta a los cánticos de "Menciona su Nombre" y el nombre de Breonna Taylor se decía a menudo en respuesta a "Menciona su Nombre" - y ambos fueron asesinados por la policía de otros estados.

Pero si usted hubiera leído los carteles que muchos llevaban, o si hubiera revisado el registro de su propio departamento, usted sabría que los nombres y las vidas de Joel, Sylville, Dontre, Derek, Tony, Frank y Ernest también estaban en nuestras mentes, en nuestros corazones y en nuestros labios.

Esos siete nombres son una lista parcial de aquellos que han muerto o han resultado gravemente heridos mientras estaban bajo la custodia -o a veces, literalmente en las manos- de la policía de Milwaukee.

Y después de una semana de protestas en nuestra ciudad, no sólo estamos protestando contra el pasado: estamos protestando por el presente y la respuesta de su departamento de policía hacia estas protestas. Si usted hubiera estado presente en la audiencia del viernes pasado del Comité de Salud y Seguridad Pública en lugar de haber atendido la conferencia de prensa, usted se hubiera percatado de que lo que está en juego está aquí y "no es otra ciudad, ni otro estado".

Después de llamar a nuestras protestas una "tendencia" en esa conferencia de prensa, su siguiente comentario fue:

"Hace dos mil años, una multitud enojada vino ante la gente para decirles 'Crucifiquen a ese hombre'. Siendo ese hombre Jesucristo. ¿Y qué hacen hoy las multitudes furiosas? Decimos que somos civilizados, pero ¿lo somos de verdad? Hay que pensar en eso". Dos minutos más tarde, cuando se le pidió que aclarara a quién se refería que estaba siendo crucificado hoy, usted respondió:

"La policía en toda nuestra nación. La policía está siendo crucificada. Eso es lo que quieren. Eso es lo que estas multitudes enojadas están haciendo".

Hay mucha gente enojada en este momento, pero eso no es lo que quieren. Escuche las demandas. Muchas de esas demandas fueron expuestas en la audiencia que usted se perdió, y en su lugar, fueron comunicadas directamente a su Asistente Michael Brunson y a su Jefe de Personal Nick Desiato. Queremos una fuerza policial que desacelere la intensidad, que respete y que se humanice.

Hay demasiados mártires en nuestra nación de hoy. Hay demasiada violencia y demasiadas muertes. Esto era un hecho antes de que comenzaran estas protestas y continúan siendo un hecho.

Hay muchos nombres que mencionar.

Matthew Rittner. Michael Michalski. Charles Irvine, Jr. Wendolyn Tanner. Michael Niehoff. William Robertson. Michael Tourmo. Son los nombres de los oficiales de la policía de Milwaukee que han muerto en el cumplimiento de su deber en las últimas tres décadas. Mencionamos todos estos nombres, celebramos sus vidas y lamentamos sus violentas muertes.

El actual momento histórico -en Milwaukee y en toda la nación- no es una competencia para reclamar el derecho a las analogías religiosas. Es una demanda de justicia, algo por lo que ya han muerto demasiados. Es una demanda por una reforma estructural significativa e inmediata de todos los departamentos de policía -incluido el nuestro- para asegurarnos de que el nombre de George Floyd sea el último.

Dejemos de morir por la justicia y empecemos a conseguirla.